Victor M. Rodriguez

Liderazgo

ESCUELA DE LIDERES - NIVEL 3

Manual de Discipulado

Nivel 3 - Liderazgo

Lección 1 - Una Iglesia Celular **página 4**

Lección 2 – El llamado **página 8**

Lección 3 – La Personalidad del Líder – Parte 1 **página 12**

Lección 4 - La personalidad del Líder – Parte 2 **página 17**

Lección 5 – El Precio del Liderazgo **página 19**

Lección 6 – Principios para un Liderazgo de excelencia **página 21**

Lección 7 – Peligros del Liderazgo **página 26**

Lección 8 – Tipos del Liderazgo **página 32**

Lección 9 – Consejos Prácticos para Predicar – Parte 1 **página 36**

Lección 10 - Consejos prácticos para predicar – Parte 2 **página 39**

Introducción

El objetivo de este curso es dotar a toda persona dispuesta a ser usada por Dios en la Visión de Metro Atlanta iglesia de Dios, equipándole con las pautas básicas para desarrollar un liderazgo efectivo, que contribuya al fortalecimiento de su ministerio y al crecimiento de la iglesia.

Uno de los compromisos más importantes que tenemos es “hacer de cada creyente un líder”. Cada persona es un líder en potencia. Tan pronto como se comienza a formar el carácter de Cristo en nuestras vidas, nosotros mismos nos vamos dando cuenta cómo el Señor va limando las asperezas de nuestras vidas, pues todos estamos dotados de talentos que al ponerlos en las manos de Dios nos convertimos en instrumentos efectivos para que el reino de Dios se establezca en el mundo.

Este curso expone los principios para que el alumno experimente un crecimiento interno, que luego se refleje en lo externo, esto es lo que lo llevará a un liderazgo exitoso.

Liderazgo

Lección 1

Meta de la lección

El estudiante debe comprender el concepto de liderazgo, sus características y su importancia dentro del ministerio

Indicadores

El estudiante debe definir qué es liderazgo.

El estudiante debe explicar las características de líder de éxito.

Fundamento Bíblicos y suplementarios

Mateo 5:1-16; Marcos 9:35; Hebreos 1:1; 1 Corintios 11:1; 2 Timoteo 2:15; 1 Samuel 17:45-46; Hechos 13:1-3; 2 Timoteo 2:1,2

Texto Bíblico clave

13 »Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres" (Mateo 5:13).

Propósito

El propósito de esta lección es ayudarle a conocer la esencia del liderazgo desde una perspectiva Bíblica y guiarle a descubrir el líder que hay en usted.

1. ¿Qué se entiende por liderazgo?

Existen numerosas definiciones y conceptos acerca del liderazgo, pero es esencial que este pueda ser forjado al pie de la cruz, ya que allí el hombre depone el pecado, el orgullo, la soberbia, el egoísmo y la avaricia. De esta manera, estaremos preparados para ejercer influencia sobre otros y ayudarles a lograr el desarrollo de su más alto potencial.

La influencia sobre otros alcanza aspectos esenciales: moldear el carácter de las personas, descubrir sus valores y talentos, y reconocer sus cualidades. Al tener en cuenta estos aspectos nos permiten orientar al individuo hacia su realización personal, y contribuye a que quien hace esta labor sea considerado un líder de éxito.

A. Guiar a otros

Si ha logrado cultivar una excelente relación con el Espíritu Santo, ya está siendo influenciado de la manera correcta, pues Él es el mejor amigo que alguien pueda tener. Si recibimos las

instrucciones de la propia fuente, va a ser fácil ejecutarlas.

El centurión que deseaba que su siervo fuera sanado comprendía muy bien el sentido de la autoridad, por eso, le dice al Señor: “Respondió el centurión y dijo: --Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra y mi criado sanará,9 pues también yo soy hombre bajo autoridad y tengo soldados bajo mis órdenes, y digo a este: "Ve", y va; y al otro: "Ven", y viene; y a mi siervo: "Haz esto", y lo hace. 10 Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que lo seguían: De cierto os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe” (Mateo 8:1-10).

Jesús dijo: “13 »Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres" (Mateo 5:13).

La integridad debe ser la base para guiar a otros. Perder la integridad equivale a vender la primogenitura por un plato de lentejas, pero mantenerse en rectitud nos lleva a tener un corazón conforme al corazón de Dios.

“Perfecto serás delante de Jehová, tu Dios” (Deuteronomio 18:13).

“Sed pues santo porque yo Jehová soy santo” (1 Pedro 1:16).

“Al corazón contrito y humillado no despreciarás tu, oh Dios” (Salmo 51:17).

“De oídas te conocía, mas ahora mis ojos te ven.[a]6 Por eso me aborrezco
y me arrepiento en polvo y ceniza» (Job 42:5-6)

“Hermanos míos, gozaos profundamente cuando os halléis en diversas pruebas,[a]que la prueba de vuestra fe[b] produce paciencia" (Santiago 1:2-3).

B. Motivar a otros

La mayor motivación se produce cuando la gente sabe a dónde se dirige, cuando puede vislumbrar un desarrollo progresivo dentro de su ministerio, cuando es capaz de ver cómo alcanzar sus metas.

El Señor Jesús ejerció su liderazgo mediante una motivación permanente a sus discípulos para que con buena voluntad, actitud y diligencia, cumplieran el deseo de su corazón. Jesús logró motivarlos estableciendo un contacto permanente c0n ellos y mostrándose Él mismo como ejemplo.

El líder que quiera alcanzar el éxito con sus discípulos no debe sentir celos, ni desconfianza de ellos. La meta del líder es llevarlos a desarrollar al máximo su potencial. Gracias a la motivación que Jesús dio a sus discípulos, estos se esforzaron por dar a conocer a todo el mundo el evangelio, por esto ofrendaron sus vidas por la causa de Cristo.

La influencia que da sentido al verdadero liderazgo implica alentar al individuo, motivarlo, impulsarlo a la innovación, desafiarlo al descubrimiento y aprovechamiento de sus dones y talentos, y sobre todo formarlo hasta que esté en condiciones de influir en otros. El apóstol Pablo dijo: “Sed imitadores de mi, así como yo soy de Cristo” (1 Corintios 11:1).

Al hablar de influencia, se hace referencia también a la habilidad para conseguir seguidores. Nadie puede decir que es líder, si no tiene a nadie que le siga; por el contrario, “el que dirige y no tiene a nadie siguiéndole, solo está dando un paseo”.

2. Propósito ideal del liderazgo

El propósito ideal del liderazgo es hacer que la visión corra. Es deber del líder hacer que la visión descienda con facilidad a cada uno de los que componen su equipo, para que ellos puedan transmitir lo mismo a los que están liderando. Por ello consideramos que el líder debe establecer principios, que le permitan cumplir el propósito que Dios ha trazado para su vida. Algunos de estos principios son:

A. Tener un concepto correcto de sí mismo

“Pienso que en nada he sido inferior a aquellos «grandes apóstoles»,[a]“pues aunque sea tosco en la palabra,[b] no lo soy en el conocimiento; en todo y de todas maneras os lo hemos demostrado" (2 Corintios 11:5-6).

B. Ser un ejemplo a otros

“Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros” (Salmo 45:7).

C. Vivir en la Palabra

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la Ley, sino que de día y de noche meditarás[a] en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien" (Josué 1:8).

D. Dejarse enseñar por Dios

“«Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes andar;[a] sobre ti fijaré mis ojos" (Salmo 32:8).

E. Ser capaz de instruir a su familia

“«Y este será mi pacto con ellos», dice Jehová: «Mi espíritu que está sobre ti y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán jamás de tu boca ni de la boca de tus hijos ni de la boca de los hijos de tus hijos». Jehová lo ha dicho, desde ahora y para siempre (Isaías 59:21).

F. Tener un corazón de pastor

"Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón; pastoreó con la pericia de sus manos" (Salmo 78:72).

G. Formar su equipo

"Dadme de entre vosotros, de vuestras tribus, hombres sabios, entendidos y expertos, para que yo los ponga como vuestros jefes" (Deuteronomio 1:13).

Conclusión

El liderazgo consiste en ejercer influencia positiva sobre otros, lograr en ellos un cambio de mentalidad, que ayude a mejorar su estilo de vida a través de una motivación permanente, y procurar el desarrollo de cada persona. El liderazgo de éxito es aquel donde existen sueños, metas definidas, y un compromiso total, y se cumple el propósito de hacer que la visión sea extendida.

Aplicación

Procure en su corazón ser el mejor líder que su potencial le permita ser. Cultive la amistad con el Espíritu Santo. Viva permanentemente motivado, para que pueda motivar a otros. Si ya ejerce un liderazgo, estudie las características del liderazgo de éxito expuestas en la lección, y fortalezca aquellas en las que encuentre deficiencias personales.

Evaluación

Cada indicador debe ser evaluado concienzudamente debido a la importancia de este tema para el liderazgo. Puede ser por medio de un quizz o una tarea a revisar. Es necesario que el estudiante conozca el fundamento bíblico del liderazgo de éxito.

Tareas

Leer los Evangelios y conocer el liderazgo de Jesús le dará un panorama extenso sobre esta lección.

Metodología

El método de preguntas y respuestas debe ser combinado con el método de conferencia para el desarrollo de la clase. Despertar el interés de los alumnos para sumergirse en el fundamento bíblico del liderazgo.

El Llamado

Lección 2

Meta de la enseñanza

El estudiante debe comprender la importancia del llamado de Dios para su vida.

Indicadores

El estudiante debe explicar qué es el llamado.

El estudiante de mencionar el fundamento bíblico del llamado.

El estudiante mencionará las características del llamado.

Fundamento bíblico básico y complementario

Jeremías 1:4.10; Romanos 11:29; 2 Timoteo 1:9; Filipenses 3:14; 2 Tesalonicenses 1:11; Hebreos 3:1; Efesios 4:11; Éxodo 18:21

Texto Clave

«Antes que te formara en el vientre,[a]te conocí,[b] y antes que nacieras, te santifiqué,[c] te di por profeta a las naciones»(Jeremías 1:5).

Propósito

El alumno debe comprender la importancia de la visión, ya que cuando Dios nos da una visión, debemos unir nuestras fuerzas para engrandecerla y entender que cada uno de nosotros fuimos escogidos desde antes de la fundación del mundo.

El propósito de esta lección es que usted conozca lo que significa el llamado de Dios y cómo responder de una manera eficaz, para ser moldeado y usado por el Señor.

Para llevar a cabo su propósito en esta tierra, Dios siempre cuenta con el ser humano. Cuando Él quiso liberar a su pueblo de la opresión que sufría en Egipto, escogió a Moisés, lo formo y luego lo envió para que fuera a sacarlo de la tierra de esclavitud; luego Dios rodeo a Moisés de personas que creyeron en su llamado y estuvieron dispuestos a apoyarlo en cada una de las decisiones que debía tomar.

¿Qué es el llamado?

Aunque Jesús pudo haber invertido su vida en las multitudes, no lo hizo. Prefirió trabajar hábilmente en la formación de doce personas completamente diferentes una de la otra, y al igual

que el alfarero con el barro, por tres años y medio le dio forma al carácter de cada uno de ellos. Luego sopló, y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo” (Juan 20:21-22).

¿Cómo pudo lograr el Señor Jesús que doce personas sin cultura, sin educación, sin riquezas no posición social llegaran a convertirse en los pilares de cristianismo? La respuesta es sencilla, estas personas respondieron al llamado de Dios y estuvieron dispuestas a dejarse moldear por Él, para luego ser enviados.

“Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien,[a] esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Romanos 8:28).

A través de la visión podemos ver que cada persona que Dios trae a nuestra iglesia es un líder en potencia. Una vez que logren desarrollar el proceso de formación podrá ver frutos a corto plazo en sus vidas. Jesús tuvo que dejarle a sus discípulos un modelo de vida sobre el cual ellos pudieran proyectarse. Pablo dijo: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1).

“Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca[a] edificaré mi iglesia,[b] y las puertas del Hades[c] no la dominarán" (Mateo 16:18).

Reconozca el llamado

La sensibilidad al Espíritu Santo es una de las condiciones esenciales para responder al llamado de Dios. Estamos consientes que no estamos en el ministerio por nuestros dones, talentos o habilidades, sino por la gracia de Dios derramada en nosotros. “Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo” (Efesios 4:7). Cuando somos sensibles al Espíritu Santo, los dones comienzan a ser revelados a nuestras vidas. “Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas;[a] a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,[b] a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efesios 4:11,12). Estos cinco ministerios son la extensión del carácter de Cristo dentro de nosotros.

En el reconocimiento de llamado intervienen varios aspectos:

A. Convicción

Es fundamental tener la plena certeza de que Dios nos llamó al ministerio, y buscar la motivación correcta para perseverar, ya que resulta imposible pretender desarrollar una labor sobrenatural con una actitud y una motivación natural. Además, sabemos que a quien Dios llama, lo equipa y lo respalda en todas las cosas.

B. Compromiso

El solo hecho de saber que dentro de los miles de millones de seres que habitan en el planeta

tierra, usted es uno de los seleccionados por Dios para darle continuidad a su obra: debiera emocionarlo al punto del compromiso. "Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré y quién irá por nosotros?[a] Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí" (Isaías 6:8). Dios pudo haber escogido a otro, pero lo prefirió a usted. Haga sin temor la obra del Señor.

C. Quebrantamiento

"De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto" (Juan 12:24). El apóstol Pablo fue una persona quebrantada, y no estimaba preciosa su vida con tal de cumplir con éxito su misión. El quebrantamiento delante de Dios es el mecanismo de protección más poderoso que pueda tener un creyente, ante las diferentes adversidades de la vida.

D. Unción

La unción equivale a experimentar la presencia de Dios de una manera permanente en nuestra vida; lo cual se refleja en lo que hablamos, en lo que enseñamos, en lo que oramos, en lo que aprendemos y en las personas q quienes lideramos. "Cuando llegaron a Lehi, los filisteos salieron gritando a su encuentro; pero el espíritu de Jehová vino sobre él y las cuerdas que estaban en sus brazos se volvieron como lino quemado con fuego y las ataduras se cayeron de sus manos" (Jueces 15:14). Sansón aparentaba ser una persona similar a cualquier otra, la diferencia estaba en la unción divina que el tenia. Dios nos dio la unción para que desarrollemos efectivamente su obra.

E. Sujeción

Las personas que son lideres espirituales deben entender que su autoridad sobre otros no es impositiva, sino directiva, tenemos que presentarnos como ejemplo en todas las cosas; y de esa manera nuestros discípulos van aceptando la autoridad y a la vez estaremos ejerciéndola, sin que nadie se sienta herido (Romanos 13:1,2).

F. Fructificación

Una de las grandes ventajas que tiene esta visión, es que cualquiera puede desarrollar todo el potencial que posee, el cual se va a ver reflejado en la fructificación. Sé que no existe mayor gozo que sentirse útil dentro de la obra del Señor, "Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: "Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos" (Lucas 17:10)».

Conclusión

El Señor tiene una misión asignada para su vida. "Busqué entre ellos un hombre que levantara una muralla y que se pusiera en la brecha delante de mí, a favor de la tierra, para que yo no la

destruyera; pero no lo hallé" (Ezequiel 22:30). Sea fiel a su llamado que los ojos de Dios están puestos sobre usted.

Dios nos comisiona para una tarea concreta dentro de su obra. Este llamado está asociado al propósito de Dios para cada creyente, el cual se logrará dependiendo de los requisitos establecidos en las Escrituras, como los que aparecen en Éxodo 18:2.

Aplicación

Tenga la plena certeza de su llamado.

Comparta con otros acerca de su fe en Cristo, pues la unción de Dios está sobre su vida.

Intensifique su nivel de oración a diario, hasta que arda en el fuego del Espíritu.

Ore porque Dios le de su equipo de trabajo.

Sueñe multitudes y crea que Dios las traerá.

Descubra qué dones o talentos tiene y póngalos al servicio del Señor.

**Verifique si el alumno comprendió lo que significa el llamado, mediante preguntas y respuestas.

Recomendaciones Bíblicas

1. En la biblia existen muchos ejemplos de hombres de Dios, que fueron llamados con un propósito específico. Estudie algunos para que le sirvan como guía y ejemplo en su clase.

2. Aplique lo que aprendió a su vida como líder.

Lección 3

La Personalidad del Líder – Parte 1

Meta de la enseñanza

El estudiante debe comprender la necesidad de mejorar y madurar en su carácter.

Indicadores

1. El estudiante debe definir qué es "personalidad" y su importancia para el liderazgo.

El estudiante debe explicar los rasgos en la personalidad del líder.

Propósito

El mundo está pidiendo casi a gritos que se manifiesten aquellos líderes que tienen un corazón íntegro, que sean un ejemplo no solo como predicadores, sino también como hombres de su hogar, y que también sean hombres de verdad. Ser dueño de un carácter da definición a la personalidad del individuo, y ejerce gran influencia en el liderazgo que se está desarrollando. Uno de los propósitos principales de la visión es la posibilidad de moldear esta área del líder.

El propósito de esta lección es guiar al alumno a comprender eficazmente el concepto de personalidad y su importancia en la vida del líder.

Personalidad

Podemos preguntarnos que tenía Dios en mente cuando decidió crear al hombre. No cabe la menor duda que Él pudo visualizar un ser en el cual reproducir su carácter y su voluntad. Por ello sopló sobre su nariz aliento de vida, pues así como Dios señorea en el cielo, quería que el hombre señorease en la tierra sobre todas las cosas. Dios reprodujo su carácter en el ser humano, como lo expresó el apóstol Pablo: “Porque somos hechura suya (la obra maestra de Dios) creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano...” (Efesios 2:10).

Dios diseñó un hombre justo, amoroso, feliz que pudiese convivir en sociedad, pero ante todo, que pudiese disfrutar de una comunión íntima y permanente con su Creador. La personalidad de Dios era la misma que tenía el hombre, pues lo que hay dentro de las personas se refleja en sus acciones. El Señor tomo como ejemplo a los árboles. Si el árbol es bueno da buen fruto, si el árbol es malo dará malos frutos. Si una persona está llena de Dios, lo demostrará en sus buenas acciones; y quien no tenga a Dios, manifestará lo que tiene en su mente y su corazón.

Una vida controlada por el Espíritu Santo es de principios firmes, de actitudes correctas y dueño

de sí mismo. El carácter de una persona se debe reflejar en el fruto del Espíritu que tenga dentro de sí. "Pero el fruto del Espíritu[a] es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley (Gálatas 5:22-23).

Tener personalidad es entender la obra redentora de Cristo en nosotros, pues en la cruz quedaron canceladas todas nuestras deudas, fueron borrados todos nuestros pecados y fuimos redimidos de toda maldición. Entender y aceptar, equivale a recuperar nuestra identidad con la cual fuimos creados por Dios.

Áreas fundamentales que nos ayudarán a crecer

1. Alimente a diario su fe

Sabemos que la fe viene por el oír de la Palabra de Dios. Podemos ver que la fe es activa, solamente llega a personas que se han dispuesto a entender las Escrituras. Aprender a vivir en fe nos eleva por encima de las circunstancias, y nos permite movernos en este mundo como si estuviéramos viendo todo lo que sucede en la esfera espiritual. Nuestra fortaleza consiste en confesar continuamente la promesa dada por Dios para nosotros: "Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe" (1 Juan 5:4).

2. Sea una persona equilibrada

Es fundamental evitar los extremos. Pablo le da algunos consejos a Timoteo diciéndole:

Se ejemplo, con tus palabras, con tu conducta y con tu amor.

Ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.

No descuides el don espiritual que hay en ti.

Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina (1 Timoteo 4:12-16).

3. Involucre a su familia en el ministerio

Esta será una de las más grandes protecciones contra cualquier ataque del adversario. Sabemos que Dios está restaurando la unción de las familias sacerdotales, comprometidas con el ministerio. La visión contribuye a que en su familia se desarrolle:

Un llamado familiar: "Vosotros me seréis un reino de sacerdotes y gente santa".[a] Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel" (Éxodo 19:6).

Una unción de restauración: "Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos,
y el corazón de los hijos hacia los padres,[a]
no sea que yo venga y castigue la tierra con maldición» (Malaquías 4:6).

Un liderazgo que sea ejemplo: "Lo mismo será con el pueblo que con el sacerdote:
los castigaré por su conducta y les pagaré conforme a sus obras" (Oseas 4:9).

Conclusión

Usted es la obra maestra de Dios, el carácter de Cristo ha sido reproducido en usted, y tiene la capacidad de ser dueño de sí mismo. Conozca su temperamento, esfuércese a diario por someter cada área de su vida al control del Espíritu Santo. Ello se reflejará en le fruto del Espíritu, teniendo rasgos que le brinden autoridad en la actividad ministerial.

Aplicación

Analice su comportamiento en relación al de otras personas e intente descubrir los rasgos más prominentes de su personalidad, hasta definir el temperamento imperante. De acuerdo a Gálatas 5:22-23, observe las cualidades que son parte de su liderazgo y si encuentra debilidades en algunas facetas, dispóngase a fortalecerlas en oración, con la guía de su líder.

Evaluación

Puede pedirle al alumno que escriba en cinco minutos las debilidades de su carácter, y como piensa mejorarlas.

Metodología

Es bueno introducir este tema con el método de preguntas y respuestas, para conocer el estado de sus alumnos respecto a su carácter.

Lección 4

La personalidad del Líder – Parte 2

Meta de Enseñanza

El estudiante debe comprender la necesidad de mejorar y madurar en su carácter.

Indicadores

El estudiante debe explicar los rasgos de la personalidad del líder.

Fundamento Bíblico Básico

Gálatas 5:22-23; 1 Timoteo 3:1-10

Fundamento Bíblico complementario

Tito 1:5-7; 2 Timoteo 2:15; 1 Tesalonicenses 5:23; Salmos 139:13; 1 Corintios 13; Gálatas 5:16; Romanos 5:3-5; Romanos 14:17; Juan 14:27; Lucas 6:27-31; Marcos 10:17,18; Hebreos 11:1-6; 1 Corintios 9:24-27

Texto Clave

“Pero el fruto del Espíritu[a] es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gálatas 5:22-23).

Propósito

El propósito de esta lección es continuar el estudio de liderazgo para que el alumno pueda comprender eficazmente el concepto de la personalidad y la importancia de la misma en cada líder.

Rasgos que distinguen la personalidad del líder

Así como la personalidad en general está constituida por diversos rasgos, la personalidad del líder se define con las siguientes características:

Entusiasmo

El buen líder procura imprimirle positivismo a todo lo que hace, sin importar las circunstancias que lo rodean.

16 "Por tanto, no desmayamos; antes, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día, 17 pues esta leve tribulación momentánea produce

en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria;[a]18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas" (2 Corintios 4:16-18).

No desmayamos

El entusiasmo es una alta dosis de fe para no mirar las circunstancias, y mantenernos con muy buen ánimo en todo lo que hacemos.

Se renueva el hombre interior

La única manera de mantener una renovación de día a día, es tener la mente abierta a la dirección del Espíritu Santo. Esto implica renunciar a conversar pensamientos tradicionales.

Mirando lo que no se ve

Debemos tener comunión con el Espíritu de Dios, para que él abra los cielos y podamos ver en el plano espiritual todo lo que queremos que traslade al plano natural. Cuando sus ojos espirituales se abran, usted va a quedar asombrado de todo lo que el Señor tiene para su vida, familia y ministerio, y que por temor, o por ignorancia, no había conquistado, pero que ahora a través de la fe, lo puede traer al plano material.

D. Confiable

Debemos asumir las pequeñas obligaciones con grande responsabilidad, donde jamás pensemos en sacar provecho personal de lo que se ha confiado, pues tenemos la certeza de que en su tiempo seremos exaltados. Al líder confiable se le pueden confiar los más grandes secretos, porque jamás los va a divulgar, el corazón tanto de su cónyuge como el de su superior estará siempre en él confiado.

E. Disciplinado

Así como el deportista se entrena día a día para tener éxito en su carrera, el creyente tiene que ejercitar a diario sus sentidos espirituales, físicos, emocionales e intelectuales, y debe aprender a exigirse a sí mismo, para culminar con éxito la carrera de la fe.

"¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio?[a] Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene;[b] ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible,[c] pero nosotros, una incorruptible. 26 Así que yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire; 27 sino que golpeo mi cuerpo y lo pongo en servidumbre, no sea que, habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado" (1 Corintios 9:24-27).

F. Perseverancia

El apóstol Pablo dijo: "El labrador para participar de los frutos, debe trabajar primero" (2 Timoteo 2:6). En el Japón hay una semilla que es conocida como la semilla del bambú japonés. Esta después de ser sembrada, en sus primeros años nada sucede (aparentemente). Todo ese tiempo la semilla ha trabajado desde la raíz y después del séptimo año, en solo seis semanas sucede el gran milagro. Aquella semilla se convierte en un gran bambú de aproximadamente 36 metros de altura. En su vida ministerial tiene que aprender a esperar lo que el Espíritu Santo estará haciendo en el interior de su liderazgo, y en el tiempo justo verá el desarrollo del mismo alcanzar una dimensión sin precedentes.

G. Reproductor

Debe tener la habilidad de darle continuidad al ministerio a través de las personas que ha logrado formar en el liderazgo. Esta es la base para no dejar de crecer, logrando el desarrollo de su más alto potencial. Esta influencia abarca el moldear el carácter, el descubrimiento de valores y el reconocimiento de cualidades.

Conclusión

Usted es la obra maestra de Dios. El carácter de Cristo ha sido reproducido en usted, y tiene la capacidad de ser dueño de usted mismo. Conozca los rasgos de su personalidad, esfuércese a diario por someter cada área de su vida al control del Espíritu Santo y en los rasgos que brindan autoridad a la actividad ministerial.

Aplicación

A. Analice su comportamiento en relación con el de otras personas e intente descubrir los rasgos más predominantes de su personalidad.

B. De acuerdo a Gálatas 5:22-23 observe las cualidades que forman parte de su liderazgo, y si encuentra debilidades en algunas facetas, dispóngase a fortalecerlas en oración con la guía de su líder.

Evaluación

Puede pedir al alumno que escriba en 5 minutos los rasgos de la personalidad de un líder que le faltan, los que son débiles y los que son fuertes.

Recomendaciones

Es necesaria la correcta explicación de fundamento bíblico de esta clase.

Metodología

Es bueno introducir el tema con el método de preguntas y respuestas, para conocer el estado de sus alumnos en su carácter.

Tarea

Aplique esta lección a su vida de líder.

Lección 5

El precio del Liderazgo

Meta de la lección

El estudiante debe comprender qué significa pagar un precio dentro del liderazgo

Indicadores

El estudiante debe definir qué es pagar el precio.

El estudiante debe explicar las diferentes situaciones que se pueden atravesar dentro del liderazgo.

El estudiante debe explicar lo que Dios nos promete si pagamos ese precio.

Fundamento Bíblico

Lucas 14:25-33

Fundamentos Bíblicos Suplementarios

Lucas 9:23; Isaías 53:2-12; 1 Corintios 11:1; Jeremías 20:10.12; Hechos 6:1,2; Éxodo 18:18; 2 Corintios 12:9; Eclesiastés 3:1; Lucas 22:40-43; Salmos 108:13; Juan 1:11

Texto Clave

"Jesús le contestó:

--Ninguno que, habiendo puesto su mano en el arado, mira hacia atrás[a] es apto para el reino de Dios" (Lucas 9:62).

Propósito

Toda persona debe entender que lo más importante es encontrar su lugar en el cuerpo de Cristo, donde tendrá que enfrentar grandes retos y desafíos. Dios escoge a cada uno de sus hijos, e hijas movido por su misericordia. Luego Él tiene que trabajar en el carácter de cada uno de ellos, hasta esculpir su imagen y semejanza en sus vidas.

El propósito de cada lección es enseñar a los estudiantes que cualquiera que desee obtener algo valioso, debe pagar un precio. Las cosas de poco valor, pronto quedan en el olvido, mientras que aquello que nos ha costado mucho adquirir es lo que con más esmero cuidamos. Aunque podemos hablar de un alto precio en el liderazgo, la realidad es que el precio ya fue pagado por el Señor Jesucristo dos mil años atrás. Tal vez al precio que podemos hacer referencia es el de

tener mucho cuidado de pisar donde el Señor ya ha marcado su huella.

1. Pagar un Precio

Muchos de nosotros en ocasiones, nos sentimos como se sintió Moisés, al bajar del monte, donde había experimentado la gloria de Dios. Dios le dio las tablas de la ley escritas con su propio dedo, pero cuando descendió del monte, encontró al pueblo desenfrenado y entregado a la idolatría. Esto le quebranto el corazón, por lo cual Moisés rompió las tablas de la ley, quiso renunciar al ministerio.

Todo líder tiene que afrontar situaciones difíciles, donde puede pensar que se equivocó, y puede sentirse tentado a renunciar al ministerio. Pero hay un fuego que arde dentro de su corazón, que los motivará a continuar. Cuando Moisés habló con Dios, comenzó a presentarle sus propios argumentos (Éxodo 33:12-23).

Preparados para soportar

Como líder tendremos que soportar con madurez algunos aspectos que si los sabemos manejar, no causarán ningún efecto. Los líderes de nuestros días podrán encontrar situaciones como las siguientes:

La crítica

Dos aspectos afectan mucho a los siervos de Dios, sentirse menospreciados o escuchar la crítica, a lo que el Señor dijo:

"¿Quién es ciego, sino mi siervo?
¿Quién es tan sordo como mi mensajero que envié?
¿Quién es tan ciego como mi escogido,
tan ciego como el siervo de Jehová,
20 que ve muchas cosas y no advierte,
que abre los oídos y no oye?" (Isaías 42:19-20).

Jeremías pudo contrarrestar la crítica a través de la fe: "Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante" (Jeremías 20:11).

A los apóstoles la crítica tampoco les hizo cambiar sus prioridades (Hechos 6:1-2).

Lo que el Señor Promete

Autoridad espiritual

"Entonces, llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus impuros,[b] para que los echaran fuera y para sanar toda enfermedad y toda dolencia "(Mateo 10:1).

Prosperidad en todas la dimensiones

“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas y que tengas salud, así como prospera tu alma “(3 Juan 1:2).

Conclusión

El liderazgo exitoso está a nuestro alcance. Hemos nacido para liderar e influir positivamente en otros. No importa el precio que tengamos que pagar, el esfuerzo que tengamos que hacer, las batallas que tengamos que librar, sabemos que Dios nos llamó a su servicio, y nos apoyaremos completamente en Él, porque Él guardará nuestra alma de la angustia, y nos hará fructificar en nuestro ministerio. A Jesús le costó la vida misma a nosotros nos corresponde una cuota de sacrificio a nivel personal y familiar. Pero Dios nos recompensará entregándonos las naciones, para que las conquistemos.

Aplicación

Pagar el precio abarca todas las áreas de nuestra vida. Examínese y descubrirá en cuál de ellas requiere mayor entrega y consagración. Tenga un periodo de oración ferviente, hasta que sienta que todo está en manos de Dios y que Él le mostrará su camino. Haga suyos los principios que está recibiendo, y crea que estos le ayudarán en su desarrollo ministerial.

Evaluación

Se puede llevar a cabo un pequeño parcial de 5 minutos, donde se evalúan los conocimientos que obtuvieron los alumnos en esta lección.

Recomendaciones

Lea cada cita bíblica que se da en esta lección para que tenga un conocimiento claro de la lección

Metodología

Se recomienda que reparta las citas bíblicas entre los alumnos para en el transcurso de la clase puedan participar leyéndolas.

Lección 6

Principios par un liderazgo de excelencia

Meta de la enseñanza

El estudiante debe comprender y aplicar los principios de rijan su liderazgo

Indicadores

El estudiante debe explicar qué es la experiencia.

El estudiante debe explicar cuáles son los principios que debe tener un líder de éxito.

Propósito

La vida del líder debe ser una vida con propósito, para ello debe tener objetivos claros y concretos. Mientras estamos en esta tierra, no podemos ser como veletas, sin rumbo fijo. Debemos tener un objetivo debemos saber hacia dónde apuntar, y proponernos una meta a la cual llegar. Hay metas internas y externas que como cristianos tenemos que lograr. Las metas externas están fundamentadas en lo que somos en Dios. Muchos se preocupan más en desarrollar lo externo que lo interno. Y puede ser que sus metas sean buenas, que los mantengan ocupados todo el tiempo, testificando, visitando, formando líderes, o trabajando en diferentes frentes del ministerio. Todo eso es bueno, pero la meta principal diaria debe ser procurar crecer en Cristo, hasta que su carácter se haya reproducido en nosotros. Jesús dijo: "Sed pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mateo 5:48).

Después de recital de un excelente violinista, una niña se le acercó diciéndole: "Daría mi vida por tocar como usted". El violinista le contestó: "Eso fue exactamente lo que hice, di mi vida para tocar así".

Aquellos hombres que lograron dejar una huella en la historia de la humanidad, tuvieron una característica fundamental, aprendieron a crecer con Dios.

La presente lección tiene el propósito de ayudarle a encontrar caminos que lo conduzcan a la excelencia en su liderazgo, aplicando principios bíblicos que contribuyan a trascender de la mediocridad y el conformismo en la tarea de ganar y formar a otros para la obra de Cristo.

Liderazgo eficaz es sinónimo de Excelencia

Un principio que rige la ejecución de un liderazgo efectivo es la aplicación de la excelencia en todos sus procesos. En el liderazgo Cristiano, la excelencia tiene que ver con la esencia misma del líder, tanto en su vida interior como exterior, es decir su relación intima con Dios por una

parte, y la manera como ésta se refleja en aquellos que él lidera, por la otra. Un líder es excelente en todas las áreas de su vida.

"¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio?[a] Corred de tal manera que lo obtengáis" (1 Corintios 9:24). Nadie abriría una escuela donde entrenara a la gente para enseñarle como fracasar en la vida. Tampoco nadie se casaría para ser la persona más desdichada del mundo. Todos anhelamos un mañana mejor y muchas veces no importa pagar el precio que sea con tal de encontrar la fórmula que nos garantice el éxito. Pero debemos entender que el éxito no viene por casualidad, pues este fue diseñado para que usted lo alcance.

Es importante comprender que tanto el éxito como el fracaso se encuentran dentro de nuestra propia vida. Si usted acepta el fracaso, porque éste quizá ha sido el gran compañero de toda su familia, o porque piensa que no tiene un título universitario, etc., con esa actitud, estará aceptando que ese huésped nada deseable, sea parte de su propia vida. Por el contrario si piensa que como hijo de Dios posee muchos privilegios, registrados en la Palabra, y decide apropiarse de ellos haciendo valer sus derechos, entonces las puertas se van a abrir para que entre como todo un conquistador a caminar hacia la cima del éxito.

Napoleón Hill dijo: "Todo aquello que la mente humana puede imaginar, puede ser alcanzado por el hombre".

Muchas veces no alcanzamos el éxito porque nunca nos detenemos a soñar. El éxito es creer que a pesar de las circunstancias, usted podrá salir adelante. Usted va a encontrar un sin número de obstáculos que tratan de cerrarle el paso, pero estos son la escuela que luego le ayudará con aquellos que esté liderando.

¿Cómo podemos distinguir a un líder excelente de otro que no lo es? Hay un sinnúmero de principios asociados a la excelencia. Los siguientes son sólo algunos de ellos:

A. La excelencia viene de Dios

"Respondió Juan:

--No puede el hombre recibir nada a menos que le sea dado del cielo" (Juan 3:27).

"Él es la Roca,[a] cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectos. Es un Dios de verdad y no hay maldad en él; es justo y recto" (Deuteronomio 32:4).

"Pero tenemos este tesoro en vasos de barro,[a] para que la excelencia del poder sea de Dios y no de nosotros" (2 Corintios 4:7).

B. La excelencia es una característica de los hombres y mujeres de Dios

De esta manera hizo Ezequías en todo Judá; y ejecutó lo bueno, recto y verdadero delante de Jehová, su Dios.

21 En todo cuanto emprendió en el servicio de la casa de Dios, de acuerdo con la Ley y los mandamientos, buscó a su Dios, lo hizo de todo corazón, y fue prosperado" (2Crónicas 31:20-21).

"Entonces uno de los criados respondió: He visto a un hijo de Isaí de Belén que sabe tocar; es valiente y vigoroso, hombre de guerra, prudente en sus palabras, hermoso, y Jehová está con é" (1 Samuel 16:18).

C. La excelencia se logra con esfuerzo

"Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús,[a] mi Señor. Por amor a él lo he perdido todo y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que se basa en la Ley, sino la que se adquiere por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios y se basa en la fe" (Filipenses 3:7-9).

La excelencia demanda diligencia

"En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor" (Romanos 12:11).

Conclusión

Lo que lleguemos a ser en Dios, se verá reflejado en lo que hagamos para Dios. La excelencia de Dios se ve reflejada en todas sus obras. Es nuestro deber como sus hijos hacer las cosas con ese mismo espíritu. Liderazgo y excelencia son dos conceptos que deben estar siempre relacionados. El líder cristiano debe procurar la excelencia y dar lo mejor de sí en el desarrollo de la visión que Dios ha provisto para su vida y ministerio.

Aplicación

Haga una lista de aquellas áreas en que le gustaría cambiar. Acepte que el éxito es suyo ahora , y diga como David: "Ciertamente el bien y la misericordia me guiarán todos los días de mi vida" (Salmo 23:6).

Evaluación

Se puede realizar pidiendo a los alumnos un trabajo práctico donde puedan aplicar lo aprendido durante la lección.

Recomendaciones

Estudie los pasajes que se dan en la lección, así como la historia de los diferentes hombres de Dios que hicieron la obra con excelencia.

Metodología

Pregunte a sus alumnos al principio de la clase, qué principios piensa que debe tener un líder de excelencia. Apúntelos en el pizarrón y déjelos allí para compararlos con los principios que usted les enseñará. Esta actividad debe tener una duración máxima de 5 minutos.

Lección 7

Peligros del Liderazgo

Meta de la enseñanza

El estudiante debe comprender cuales son los peligros más comunes en el liderazgo.

Indicadores

El estudiante debe explicar el fundamento bíblico de los peligros del liderazgo.

El estudiante debe definir los antídotos para cada uno de los peligros.

Fundamentos Bíblicos Básicos

1 Timoteo 6:11-16

Fundamentos Bíblicos Suplementarios

1 Samuel 17:34:35; 2 Timoteo 4:7; Romanos 12:3; Números 12:16; Números 16:1-50; 1 Timoteo 4:1-3; Josué 1:9; Josué 7:21; Proverbios 13:4; Filipenses 2:3; 2 Corintios 6:14; Colosenses 3:23; 2 Timoteo 1:7; 2 Corintios 10:4-6

Texto Clave

"Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos" (1 Timoteo 6:12).

Propósito

Pablo logró cultivar una relación de maestro-discípulo con Timoteo, y lo previno en algunos aspectos que como líder, él no podía descuidar: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen" (1 Timoteo 4:16).

Pablo da a entender que ni el mundo, ni el diablo lograrán apartarnos de Jesús. El mayor peligro somos nosotros mismos, por esta razón tenemos que someter nuestro cuerpo a la obediencia a Dios

La otra advertencia tiene que ver con la doctrina. Si estamos atentos a ella, evitará que salgamos fuera del camino.

Todo líder tiene que librar tremendas batallas, si desea cumplir con éxito el propósito para el cual fue llamado, y por el cual está en este mundo. David es un verdadero ejemplo del hombre

entrenado y dispuesto a enfrentar cualquier tipo de peligro, con el fin de cumplir cabalmente con su meta. Por otro lado, vemos el caso de Saúl, que permitió el temor dentro de su vida, lo cual lo llevó a la propia destrucción.

El objetivo de esta lección es darle a conocer cuáles son los peligros más comunes que pueden afectar el liderazgo y proporcionarle algunas estrategias para que los enfrente y salga victorioso.

1. Situaciones de peligro

Una situación de peligro es todo aquello que amenaza con desestabilizar la vida de una persona, y todo cuanto ella realiza. Es el riesgo inminente de que algo malo suceda. En general todo líder está expuesto constantemente a este tipo de situaciones, especialmente el líder cristiano, porque el enemigo conoce perfectamente que se trata de una persona escogida para influir positivamente con el evangelio de Cristo en otras personas, hasta transformarlas y rescatarlas del infierno.

Podemos decir que los peligros del liderazgo se presentan cuando dejamos de depender de Dios, y comenzamos a confiar en nosotros mismos o en nuestros logros. Pablo le sugirió a Timoteo: "Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos (1 Timoteo 6:12).

Pablo le recuerda a su discípulo acerca de:

A. Pelear la buena batalla de la fe

Hay días cuando sentimos que tenemos la fe más grande del mundo, y otros en los cuales tenemos la sensación de que la fe se nos ha esfumado, sintiéndonos vacíos. ¿A qué se debe esto? A que todos los días estamos librando una tremenda batalla contra huestes espirituales de maldad en los lugares celestiales y estos poderes tienen como meta debilitar a los creyentes en la fe. Nuestra victoria depende de nuestra relación con Dios y con su Palabra.

B. Echar mano

Esto equivale a que tiene que apropiarse de la vida eterna que el Señor ya le dio. No se exponga a perder su salvación coqueteando con el pecado.

C. Hacer profesión de fe (Confesión)

Profesión significa confesión. Aquí se refiere a la confesión pública de que Jesús es el Señor de nuestra vida. Lo cual se ha convertido en un poderoso argumento en el mundo espiritual a favor nuestro.

A. Orgullo

"Digo, pues, por la gracia que me es dada,[a] a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la

medida de fe que Dios repartió a cada uno" (Romanos 12:3).

Antídoto: Piense de sí mismo con cordura

B. Murmuración

“Hermanos, no murmuréis los unos de los otros.[a] El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la Ley y juzga a la Ley; pero si tú juzgas a la Ley, no eres hacedor de la Ley, sino juez.

12 Uno solo es el dador de la Ley, que puede salvar y condenar; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?" (Santiago 4:11-12).

Antídoto: Saber que usted no es juez, y que en la manera que juzgue se le juzgará.

C. Rebelión

“Como pecado de adivinación[a]es la rebelión, ídolos e idolatría la obstinación. Cuanto rechazaste la palabra de Jehová, en él te ha rechazado para que no seas rey” (1 Samuel 15:23).

D. Falsas revelaciones

“Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, de hipócritas y mentirosos, cuya conciencia está cauterizada. Estos prohibirán casarse y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participaran de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad, porque todo lo que Dios creó es bueno[d] y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias, ya que por la palabra de Dios y por la oración es santificado" 1 Timoteo 4:1-5).

El líder tiene una batalla que librar contra el espíritu de apostasía, apostasía significa negar la fe, un ejemplo de apostasía es cuando las personas desechan la gracia, para andar por el camino de las obras, permitiendo el distanciamiento con su conyugue, y sacrificándose aun en sus alimentos. Debemos entender que no somos más espirituales si dejamos o no de comer.

Antídoto: La Palabra de Dios y la oración santifican todo.

E. Desánimo

“Les dirá: "Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón, no temáis ni os azoréis ni tampoco os desalentéis delante de ellos” (Deuteronomio 20:3).

El desaliento se presenta cuando tenemos que enfrentar grandes retos o responsabilidades, en esas ocasiones tendemos a fijarnos en las circunstancias, quitando nuestros ojos de Dios. Esto

hace que:

Nuestro corazón desmaye

Entre el temor

Nos confundamos

Predomine el desaliento

Antídoto:

Confiar en la promesa de Dios, que Él va con nosotros, pelea por nosotros, nos salva.

La batalla la ganamos primero dentro de nosotros mismos, pues lo que creemos en el corazón y confesamos con la boca, veremos como resultado.

Negligencia

"4 La mano negligente empobrece, pero la mano de los diligentes enriquece.[a 5 El que recoge en vera no es hombre sensato, pero el que duerme en tiempo de siega, avergüenza" (Proverbios 10:4-5).

El negligente es aquél que ve la necesidad espiritual de su ciudad y prefiere dejarlo para después. Esto produce pobreza ministerial.

Antídoto:

Ser diligente y entender que estamos viviendo en un tiempo de mucha cosecha espiritual. Si lo creemos y actuamos, Dios enriquecerá nuestro ministerio.

G. Envidia

"He visto asimismo que toda obra bien hecha despierta la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y aflicción de espíritu" (Eclesiastés 4:4).

La envidia es el resultado de una frustración. Su consecuencia es que las personas se sienten incomodas con el éxito de su prójimo y tienden a caer en la murmuración, critica y aflicción de espíritu.

Antídoto:

Buscar la excelencia en todas las cosas, pues cuando la alcance, desaparecerá la frustración, que es lo que produce la incomodidad de ver a los otros progresar.

Disfrutar de los éxitos de su prójimo como si fueran suyos. Esto reconfortará su espíritu.

H. Codicia

17 Por la iniquidad de su codicia me enojé y lo herí, escondí mi rostro y me indigné; pero él, rebelde, siguió por el camino de su corazón. 18 He visto sus caminos, pero lo sanaré y lo pastorearé; le daré consuelo a él y a sus enlutados. 19 Produciré fruto de labios: Paz, paz para el que está lejos y para el que está cerca»,[a]
dice Jehová. «Yo lo sanaré» (Isaías 57:17-19).

La codicia hace que Dios

1. Se enoje

2. Te hiera

3. Esconda de ti su rostro

4. Se indigne contra ti.

Antídoto:

Un genuino arrepentimiento

Dejar los propios caminos, para andar en la senda de Dios.

Permitir a Dios sanar las heridas del pasado.

Aceptar a Dios como el pastor de su vida.

Cambiar su lenguaje, haciendo que sus labios proclamen la paz.

Aplicación

Propóngase a siempre mantenerse en el primer lugar, sin permitir nada en su vida que lo pueda descalificar. Identifique qué es aquello que ha predominado en su vida, y que es un obstáculo en su desarrollo espiritual, y quítelo.

Practique a diario la guerra espiritual a favor de su vida, de su familia y de su ministerio. Aprópiese de la victoria dada por Jesús en la cruz del Calvario, y hágala suya todos los días. Pues si usted es libre, podrá ayudar a otros.

Evaluación

Al finalizar la clase, pida a los alumnos que escriban en cuál de estas áreas de peligro están fallando, y a continuación ore por ellos.

Recomendaciones

Lea cada pasaje bíblico presentado en esta lección, para que pueda explicar mejor cada peligro al que puede llegar a enfrentarse el líder.

Metodología

Puede utilizar la evaluación como metodología.

Tarea

Enfoque este trabajo en su liderazgo.

Lección 8

Tipos de liderazgo

Meta de la enseñanza

El estudiante debe comprender los tipos de liderazgo.

Indicadores

El estudiante debe definir las clases de liderazgo que existen.

El estudiante debe describir qué debemos tener en cuenta para llegar al liderazgo de éxito.

Fundamento Bíblico

Mateo 20:25-28; 1 Corintios 1:11; 2 Timoteo 2:2; Romanos 13:1; 2 Timoteo 3:1-5; Tito 2:7-8; Mateo 20:28

Texto Clave

"Mas entre vosotros no será así, sin que el que quiera hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor" (Mateo 20:26).

Propósito

Hemos comentado sobre muchos aspectos sobresalientes del liderazgo, pero se hace imprescindible recordar que existen varios tipos de liderazgo, de acuerdo a la manera en que se aplica la autoridad y la motivación, que los impulsa al guiar a otros.

La biblia dice que en una viña se encuentran distintos tipos de obreros (Mateo 20:1-16). Esto es comparable con la obra de Dios, en la que se encuentran distintos tipos de líderes.

Lo importante es encontrar el equilibrio perfecto entre ellos para desarrollar el liderazgo que el Señor quiere y que ha de contribuir a la expansión del evangelio y al crecimiento de la iglesia.

La formación de líderes es uno de los principales retos de nuestra iglesia, y lo estamos haciendo bajo el convencimiento de que Dios quiere una iglesia activa, profundamente comprometida y preparada para recoger la cosecha de almas que día a día abren su corazón a Jesús. "Entonces dijo a sus discípulos: «A la verdad la mies es mucha, pero los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies" (Mateo 9:37-38).

Los obreros que Dios quiere son aquellos que den la medida de un obrero eficaz.

La siguiente lección es un complemento de la lección uno y busca conducir al estudiante a la selección de un liderazgo capaz de mantener la multiplicación.

Niveles de Liderazgo

Es interesante el análisis que hace John Maxwell en su libro "Desarrolle el líder que está en usted" (Pagina 26, sobre los niveles de liderazgo).

Líder por posición

Este es el nivel más bajo en el liderazgo. La única influencia que tiene el líder proviene de un título. La gente lo sigue porque tiene que hacerlo.

Líder por permiso

Es lograr que la gente trabaje para usted, cuando no está obligada a hacerlo. La gente lo sigue porque quiere.

Líder por reducción

Es cuando comienzan a suceder las cosas buenas. La gente lo sigue por lo que usted ha hecho por la organización.

Desarrollo humano

Un líder es grande, no por su poder, sino por su habilidad de hacer surgir a otros. La gente lo sigue por lo que usted ha hecho por ellos.

Este es el nivel más elevado de todos. La gente lo sigue por lo que usted es y por lo que usted representa.

Para que pueda llegar al nivel de personalidad tenga en cuenta estos puntos:

1. Sea un hombre quebrantado

Un liderazgo eficaz es aquel en el cual el líder ha logrado desarrollar el máximo de su potencial y ha obtenido los más óptimos resultados, convirtiéndose en un ejemplo para otros.

El líder nato es una persona de influencia, que tiene seguidores directa o indirectamente. No obstante, Dios tiene que tratar con cada uno de aquellos que Él ha escogido, pasándolos por todo un proceso de purificación, quitando de sus vidas todo aquello que pueda ser un estorbo en su ministerio. Así, cada vez que alguien trate de apoyarse en lo que no es Dios, Él intervendrá y le hará consiente de morir a ello.

Entonces es cuando las personas están listas para cumplir el propósito divino. Podemos ver algunos ejemplos de hombres de Dios que fueron totalmente quebrantados por su poder a través de diferentes circunstancias.

a. Abraham

Dios le pidió lo que él más amaba, a su propio hijo (Génesis 22).

b. Jacob

Tuvo que luchar con el ángel de Jehová en uno de sus momentos de mayor angustia, cuando supo que su hermano Esaú venia a su encuentro con cuatrocientos hombres, supuestamente a matarlo. Esto lo llevó a buscar a Dios de una manera desesperada, donde se aferro al ángel y le dijo que no lo soltara hasta que no lo bendijera. En esta oración pudo ver a Dios cara a cara, y cuando se encontró con su hermano, pudo ver en él el rostro de Dios (Génesis 32, 33).

c. Moisés

Tuvo la revelación de la zarza que ardía y no se consumía. Cuando se acercó para ver que era esa maravilla, oyó la voz del Señor que le dijo: "Moisés, quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás, santo es", el fuego de la santidad de Dios purificó el corazón de Moisés, y Dios le pudo confiar la liberación de su pueblo.

2. Sea el líder que influye con su vida de fe

"Es pues la sustancia de las cosas que se esperan la demostración de las cosas que nos se ven" (Hebreos 11:1). Todo aquel que desee tener un ministerio de éxito, debe vivir siempre en la dimensión de la fe. Es a través de ella que nuestra relación con Dios se fortalece, y podemos conquistar todos nuestros sueños.

3. Sea un líder guiado por el Espíritu Santo

El Señor Jesús refiriéndose al ministerio del Espíritu Santo dijo: "Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío y os lo hará saber (Juan 16:14-15). Podemos ver que el Espíritu Santo es el representante legal de Dios en la tierra. En la medida en que Jesús es revelado a nuestras vidas, y comprendemos las Escrituras, el Espíritu se glorifica en nuestras vidas. Debemos ser sensibles a su voz. Búsquelo a diario para que él lo guie en todas las cosas, no solo a nivel personal, sino ministerial.

4. Sea un líder de oración

Pensemos por un momento, si el Señor tuvo que depender de la oración, ¿cuánto más nosotros debemos orar? Los mejores sermones que pueda predicar cualquier líder son aquellos que se han preparado en la cámara secreta de la oración.

Conclusión

Obtener aquello que es valioso, requiere pagar un alto precio. Ser llamado al servicio de Dios es un gran privilegio, pero demanda cumplir una serie de requisitos, que ya fueron expuestos.

Está en su mano decidir que clase de liderazgo aspira a ejercer. Un liderazgo fácil que no demande ningún esfuerzo de nuestra parte, dará resultados mediocres. Un liderazgo eficaz es aquel en el que el líder ha logrado desarrollar el máximo de su potencial, logrando dar los más óptimos resultados, convirtiéndose en un ejemplo para otros, pero todo gracias al precio que pagó.

Aplicación

Permita que estos principios estén de una manera permanente en su vida, dejando que el Espíritu Santo, lo quebrante, manteniendo una vida disciplinada de oración, y viviendo en la dimensión de la fe. Permita que el Espíritu de Dios lo dirija en cada uno se sus pasos, así podrá convertirse en la persona que Dios quiere usar para dar a conocer a través de usted, su amor y poder.

Evaluación

Al finalizar la clase pregunte a los alumnos que clase de líder aspira a ser y despeje las incógnitas que tengan.

Recomendaciones

Lea cada pasaje presentado en esta lección para que pueda explicar mejor cada característica del liderazgo.

Lección 9

Consejos Prácticos para Predicar – Parte 1

Meta de la enseñanza

El estudiante debe conocer las diferentes técnicas para predicar.-

Indicadores

El estudiante debe definir qué es predicación.

El estudiante debe describir cómo hacer un bosquejo para una charla

Fundamento bíblico

Efesios 4:12, 2 Corintios 11:2-3; Filipenses 4:8,9; Josué 1:8; Salmo 32:8,9; Isaías 59:21; Daniel 12:3; Oseas 4:6; Oseas 4:14; Habacuc 2:14; Juan 5:39; 2 Timoteo 3:16, 17

Texto Clave

"Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo, en aquel que es la cabeza, esto es Cristo" (Efesios 4:15).

Propósito

Ser predicador del evangelio es uno de los más grandes privilegios que puede tener cualquier persona en este mundo. Equivale a ser elegido por Dios para que lo represente ante la gente. Cada enseñanza que trasmitimos de acuerdo al grado de responsabilidad que tengamos, se convierte en alimento espiritual para otros. Si usted es una persona que tiene un ardiente deseo por hacer la obra de Dios vivirá con compasión por aquellos que el Señor le ha confiado. Estos vienen a ser como sus bebés espirituales. Su preocupación debe ser que ellos gocen de un a excelente nutrición espiritual.

A través de esta lección, usted podrá encontrar algunos aspectos claves para convertirse en un comunicador eficaz y compasivo de la verdad de la Palabra de vida, que traerá salvación a aquellos que la escuchen.

¿En qué consiste la predicación?

La predicación de la Palara es más que saber dar un sermón. Cualquiera se puede aprender un sermón de memoria y repetirlo; pero la comunicación del evangelio, va más allá de transmitir conceptos teóricos, pues el predicador es como un canal por donde fluye el rio de vida de Dios. Dios quiere canales limpios, santos y puros. Para esto Dios tiene que santificar la vida de aquél

que ha de ser su vocero.

Muchos predicadores se han preparado para dar excelentes mensajes, pensando que esta era la manera de suplir las necesidades de las personas, más sin alcanzar a comprender que se requiere algo más. Cada enseñanza que demos debe suplir sus necesidades. Cuando alguien asiste a una reunión, lo hace porque está esperando recibir de parte de Dios la respuesta a una necesidad específica. Si no encuentra algo que lo llene, simplemente comenzará a buscar otro lugar donde el poder de Dios se manifieste, supliendo todo lo que le hace falta.

Quienes han vivido alejados de Dios, cayeron en la trampa del enemigo. Este los ha herido en diferentes formas, razón por la cual las primeras personas que van a llegar a su grupo, son las más necesitadas.

"Además se le unieron todos los afligidos, todos los que estaban endeudados y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y llegó a ser su jefe. Había con él como cuatrocientos hombres." (1 Samuel 22:2).

Dios se los confía para que ustedes los formen, hasta convertirlos en valientes guerreros espirituales. Al respecto Pablo dijo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Timoteo 2:15).

Preparación de la predicación

El predicador debe comenzar con la preparación de su mensaje en el área espiritual. Aquel que aspire a ser usado por Dios en la transmisión de su mensaje a la congregación, debe llevar una vida saturada de oración (Efesios 6:18). Además debe permanecer en contacto directo con la Palabra de Dios (Isaías 55:21).

Las siguientes sugerencias le ayudarán a preparar un mensaje de acuerdo al propósito de Dios:

Asuma la costumbre de estudiar constantemente la Biblia por libros, capítulos y versículos.

Diseñe el mensaje realizando una aplicación a su propia vida.

Memorice todos los textos posibles que le ayuden a manejar con autoridad el mensaje ante el público.

Use el diccionario para aprender con precisión algunos términos y sus sinónimos.

Bosqueje la predicación de a cuerdo a los siguientes puntos.

1. Título - Procure que sea breve y resuma el tema del mensaje

2. Objetivo -Con la certeza de tener la palabra rhema (el mensaje directo de Dios) para darla a su

grupo, predique con toda su fe, sabiendo que el mensaje suplirá las necesidades de ellos.

3. Introducción - Consiste de una aproximación al contenido, especialmente con una ilustración que cautive la atención de la audiencia.

4. Texto - Precise la referencia bíblica central.

5. Divisiones Principales - Elabore un esquema que ayude a desarrollar el sermón de manera lógica, cuídese de tratar solo los puntos que el grupo pueda recordar con facilidad. Algunos expertos recomiendan que se usen no más de tres a cinco puntos en sus predicaciones.

Conclusión - Arme un breve resumen de lo expuesto procurando que le oyente recuerde los diferentes puntos que se trataron.

Aplicación - Si el mensaje no tiene una aplicación a la situación actual, pierde su esencia primordial, que es convertir las promesas de la Palabra en vida para los que la oyen.

Conclusión

El líder debe estar preparado para comunicar el mensaje de Cristo de manera efectiva. Su vida es una carta abierta, y leída por todo el mundo. Su predicación será la única esperanza que algunos podrán tener para alcanzar la salvación. Su fe será el ejemplo que muchos querrán imitar. Su vida de oración será su fortaleza espiritual.

Aplicación

Busque la palabra Rhema de Dios para su vida.

Comparta con otros lo que Dios le ha ministrado.

Hable siempre palabras de fe y de esperanza.

Lección 10

Consejos prácticos para predicar – Parte 2

Meta de enseñanza

El estudiante debe conocer las diferentes técnicas para la predicación.

Indicadores

1. El estudiante debe definir que es la predicación.

2. El estudiante debe describir cómo hacer un bosquejo para una charla.

Fundamento Bíblico

Efesios 4:12; 2 corintios 11:2-6; Filipenses 4:8; Josué 1:8; Salmo 32:8-9; Isaías 59:21; Daniel 12:3; Oseas 4:6; Oseas 4:14; Habacuc 2:14; Juan 5:39; 2 Timoteo 3:16, 17

Texto Clave

"Sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" (Efesios 4:15).

Propósito

Ser predicador del evangelio es uno de los más grandes privilegios que pueda tener cualquier persona en este mundo. Equivale a ser elegido por Dios, para que lo represente ante la gente.

Cada enseñanza que transmitamos, bajo el grado de responsabilidad que tengamos, se convertirá en alimento espiritual para otros. Si usted es una persona que tiene un ardiente deseo por hacer la obra de Dios, vivirá con gran compasión por aquellos que el Señor le ha confiado, que vienen a ser como sus hijos espirituales. Su preocupación debe ser que ellos gocen de una excelente nutrición espiritual.

A través de esta lección, usted podrá encontrar algunos aspectos claves para convertirse en un comunicador eficaz y compasivo de la verdad de la Palabra de vida, que traerá salvación a aquellos que la escuchen.

El manejo de las Escrituras

Seleccione el texto principal a partir del tema general.

Examine el contexto eso significa tener en cuenta, los versículos que anteceden y que continúan al texto.

Identifique las características y temas dominantes del pasaje. Esta parte le ayudará a estructurar las divisiones principales del sermón.

Considere a las Escrituras en forma general, para no descuidar otros pasajes que guardan estrecha relación con el tema principal del mensaje que está preparando.

Consideraciones generales para la exposición del mensaje

Conserve su personalidad

Sea usted mismo; no pretenda ser como otros.

Viva lo que predica

Los oyentes deben verlo como un ejemplo digno de imitar.

Sea claro, conciso y preciso

El buen conferenciante es aquel que muestra fácil lo complicado, lo confuso lo hace claro, y deja un objetivo especifico, concreto y delineado en las mentes de los oyentes.

Hable de una manera natural

Esto es como lo acostumbra hacer en su casa. No habla gritando, porque la audiencia se puede sentir regañada. No hable demasiado bajito, porque los puede aburrir. Hable siempre con todo el corazón.

Aplicación - Haga que sus alumnos tomen una hoja y un lápiz, y desarrollen un bosquejo de un charla. El tema lo determina usted. Recuerde que este ejercicio de ayuda, por eso, esté pendiente para guiar a sus alumnos en cada pregunta que tengan.

Nota: Al iniciar esta clase, asegúrese que planificó bien su tiempo. La duración máxima del ejercicio es de 30 minutos.

Conclusión - El líder debe estar preparado para comunicar el mensaje de Cristo de manera efectiva. Su vida es una carta abierta, y leída por todo el mundo. Su predicación será la única esperanza que algunos podrán tener para alcanzar la salvación. Su fe será el ejemplo que muchos querrán imitar. Su vida de oración será su fortaleza espiritual.

B. Echar mano

Equivale a que tiene que apropiarse de la vida eterna que el Señor ya le dio. No se exponga a perder la salvación coqueteando con el pecado.

Hacer profesión (confesión)

Profesión es el mismo término que confesión. Aquí se refiere a la confesión pública de que Cristo es el Señor de nuestra vida, lo cual se ha convertido en un poderoso argumento en el mundo espiritual a favor nuestro.

C. Impulsar el desarrollo personal

Teniendo una visión definida como derrotero, el verdadero liderazgo es aquel que contribuye al desarrollo personal de cada uno de los que están siendo dirigidos. El logro de este propósito depende de la integridad de la persona que dirige.

Al respecto Pablo le dice a Timoteo: "con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad (2 Timoteo 2:15).

El líder debe procurar un cambio positivo en aquellos que están a su cargo, cuidar los intereses de cada uno de ellos y buscar el mejoramiento de su estilo de vida.

D. Forjar Valientes

El liderazgo eficaz está integrado por personas valerosas, es decir por aquellos que ha superado los temores, las inseguridades y los complejos. Solo estos están capacitados para forjar valientes dentro de su equipo. La estrategia de Dios para forjar a sus valientes es la misma, siempre prueba a las personas en las cosas pequeñas, porque Él no nos confiere grandes responsabilidades hasta tener la seguridad de que seremos capaces de asumirlas.

David es un claro ejemplo del líder que es formado a través de las pequeñas experiencias y que se convierte en un valiente en las manos de Dios. Habiéndose entrenado en su labor como pastor de ovejas y enfrentándose a las fieras del campo, cuando estuvo frente al gigante, lo desafió convencido de que quien lo había librado de las fieras, también lo libraría del gigante, y que en el nombre del Señor obtendría la victoria (1 Samuel 17:45-46).

Para edificar primero se debe cavar profundamente para colocar los cimientos. Debemos entender que es a la iglesia a la que el Señor se refiere es aquella formada por todas las culturas, razas, y clases sociales, que por el hecho de haber creído en Él, forman parte de su cuerpo. A ellos, el Señor los llama "mi iglesia", porque ya son parte de Él mismo.

Las personas constituyen la iglesia, y nuestra principal tarea debe consistir en ganarlas y trabajar cuidadosamente en ellas de manera individual, tal como lo hizo el Señor con sus apóstoles.

"Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo" (1 Pedro 2:5).

Aunque el Señor no tuvo un templo, las multitudes le seguían, porque sabían que Él tenía la respuesta a sus necesidades. Esto lo movió a establecer su doce apóstoles, para que todas las personas pudieran recibir un cuidado pastoral personalizado.

Si hacemos como hizo Jesús entrenando a tus líderes y logramos reproducir en ellos el carácter de Cristo que hay en nosotros, y si cada uno de ellos hace lo mismo con otro grupo transmitiendo el mismo sentir entre unos y otros tú y tu iglesia experimentara un crecimiento sin precedentes.

Fundamento Bíblico

Gálatas 5:22,23; 1 Timoteo 3:1-10; Tito 1:5-7; 2 Timoteo 2:15; 1 Tesalonicenses 5:23; Salmos 139:13; 1 Corintios 13; Gálatas 5:16; Romanos 5:3-5; Romanos 14:17; Juan 14:27; Lucas 6:27-31; Marcos 10:17,18; Hebreos 11:1,6; 1 Corintios 9:24-27

Texto Clave:

"Pero el fruto del Espíritu[a] es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,

23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley" (Gálatas 5:22-23).

Temperamento

Tiene que ver con nuestro hombre interior. Es lo que hace que cada persona sea única, diferenciándose de cualquier otra. Hay cuatro tipos de temperamentos básicos propuesto por el filosofo Hipócrates.

Sanguíneo: Entusiasta, vigoroso y atlético.

Colérico: Tendencia a enojarse con facilidad, líder nato.

Melancólico: Se tendencia es a la calma, a la depresión y a la tristeza.

Flemático: Aparenta cansancio, pero se muestra reconciliado con la vida.

Todos los siervos de Dios fueron moldeados en sus respectivos temperamentos, hasta que llegaron a alcanzar el punto de equilibrio. El temperamento de Moisés era tan fuerte que en una ocasión, mató a un Egipcio, y luego lo enterró para que nadie lo supiera. El trato de Dios con el fue tan efectivo, que luego vino a ser el varón más manso y humilde de toda la tierra (Números 12:3).

B. Carácter

Es el reflejo externo de lo que hemos aceptado internamente. Se dice que el temperamento y el carácter integran la personalidad del ser humano. Faraón fue duro y obstinado porque aceptó como consejeros y asesores a hombres que estaban entregados a la práctica del ocultismo. Como resultado los demonios fueron entrando sutilmente en el y lograron manipular su carácter.

Cuando el Señor vino a la tierra, se presentó como el maestro por excelencia; Él dijo: "...Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras

almas” (Mateo 11:29b). Jesús es el único que puede ejercer una influencia positiva en nuestro carácter. Y si gobierna nuestras vidas, él mismo se encargará de quitar toda influencia negativa que hubiésemos recibido en el pasado. Pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

Áreas fundamentales que nos ayudarán a crecer

B. Integro

El buen líder inspira la confianza de sus consiervos y de quienes le siguen. Lo que podemos mostrar ante los demás es nuestra vida de sujeción a la Palabra que es lo que nos da la integridad.

“Preséntate tú en todo como ejemplo de buenas obras;[a] en la enseñanza, mostrando integridad,[b] seriedad, palabra sana[c] e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence y no tenga nada malo que decir de vosotros" (Tito 2:7,8).

Sería mucho más fácil decirle a los demás: “ No me miren a mí, miren al Señor”, pero Dios nos escogió como ejemplos de inspiración para muchos. Ellos están observando no solo lo que enseñamos, sino lo que hacemos.

Cada palabra que sale de nuestra boca es como un fruto; nuestra vida es como un árbol. Si estamos sanos por dentro, esto se verá reflejado en el valor de cada palabra que digamos. Cuando una vida está dominada por el temor, la duda, o la amargura, también se refleja en sus palabras.

C. Seguro de sí mismo

Alguien que no cree en sí mismo nunca se atreverá a enfrentar nuevos retos, porque piensa que si lo hace fracasará. Si Dios tuvo la osadía de creer en nosotros, ¿Porqué nosotros aun no lo hemos logrado? Los hombres de Dios se fortalecieron en lo que Dios había hecho en ellos. Caleb dijo: “--Subamos luego, y tomemos posesión de ella, porque más podremos nosotros que ellos” (Números 13:39).

Josué dijo: “Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová[a] ni temáis al pueblo de esta tierra, pues vosotros los comeréis como pan. Su amparo se ha apartado de ellos y Jehová está con nosotros: no los temáis" (Números 14:9).

David le dijo a Goliat: “Jehová te entregará hoy en mis manos, yo te venceré y te cortaré la cabeza. Y hoy mismo entregaré tu cuerpo y los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra, y sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel.[a]

47 Y toda esta congregación sabrá que Jehová no salva con espada ni con lanza, porque de Jehová es la batalla y él os entregará en nuestras manos" (1 Samuel17:46-47).

La fatiga

El trabajo del líder es intenso y puede acarrear cansancio, especialmente cuando no se tiene en cuenta la importancia de delegar funciones. Este fue el caso de Moisés en Éxodo (18:18). No obstante, cuando las actividades se incrementan las depositamos a los pies del Señor. "Venid a mi todos los que estáis trabajados y cargados y yo los hare descansar" (Mateo 11:28).

Tiempo

David le dijo a Dios: "En tus manos están mis tiempos" (Salmo 31:15). Cuando nuestro tiempo sea redimido en la presencia de Dios, trabajaremos de una manera mucho más eficaz. El Señor Jesús aparentemente permaneció en el anonimato pro treinta años, pero cuando llego el tiempo de Dios, dio inicio a su ministerio y en solo tres años y medio logró redimir a la humanidad, fundar la iglesia y dividir el curso de la historia. Rindamos tanto nuestra vida, como nuestr0 tiempo en las manos del Señor, y él nos ayudará a redimir el tiempo.

Soledad

"Mas él se apartaba a lugares desiertos, y oraba" (Lucas 5:16). Los tiempos de soledad deben ser aprovechados para incrementar la relación devocional con Dios, a fin de fortalecernos en Él. "Tarde y mañana y a medio día oraré y clamaré, y él oirá mi voz. Él redimirá en paz mi alma de guerra contra mí aunque contra mí halla muchos" (Salmo 55:17,18).

Decisiones

"Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza" (2 Corintios 2:12).

Pablo tomó la decisión de siempre presentarse con gozo ante los creyentes de Corinto, y que sus palabras les elevaran los ánimos. Todo líder tiene que tomar decisiones. Cuando estas se llevan a cabo en oración, se verán resultados favorables. David antes de tomar cualquier decisión en su vida, consultaba con Dios.

Rechazo

Lo opuesto a la aceptación es el rechazo. Pablo fue rechazado por los de su nación, pero esto no lo hizo ceder a los caprichos de ellos. Antes, se mantuvo firme, sin importar lo que se le viniera. Por el contrario Saúl por quererse congraciar con el pueblo, desobedeció a Dios y fue desechado como rey. Jesús al ser rechazado por los judíos abrió su misericordia a los gentiles (Juan 1:11-12).

Fundamento Bíblico

2 Pedro 1:3-11; Hechos 6:3; Hechos 11:24; Juan 3:27; 2 Corintios 4:7; 1 Samuel 16:18; Romanos 12:3; 16; Filipenses 1:6; Romanos 13:1,2; 2 Timoteo 3:16; Colosenses 3:16; 1;

Tesalonicenses 4:7,8

Texto Bíblico Clave

“Por esto mismo, poned toda diligencia en añadir a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento” (2 Pedro 1:5).

La excelencia demanda humildad

"Digo, pues, por la gracia que me es dada,[a] a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno" (Romanos 12:3).

F. La excelencia busca la perfección en lo que hace

“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará[a] hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6).

G. La excelencia busca disposición para enfrentar y resolver problemas

El liderazgo es una carrera donde encontraremos alegría, o tristezas, algunas de ellas producidas por las personas que lideramos. Es por eso que es necesario actuar con prudencia y mantener la sensibilidad cuando es necesario hacer guerra espiritual.

H. La excelencia es flexible

El líder debe ser constante en lo que emprende, pero también debe tener una mente abierta al cambio y ser hábil para ajustarse a él.

La excelencia se compromete

El logro de un alto nivel de excelencia en el liderazgo está condicionado al nivel de compromiso que el líder asuma ante su gente, y el que los seguidores adquieran con el líder, sin importar la condición o posición en que se encuentre cada uno de ellos (1 Samuel 22:2).

2. Algunos peligros para los cuales debemos prepararnos

En la vida cristiana en general aparecen situaciones difíciles o peligros que todo líder debe estar preparado para enfrentar y superar. Cuando el líder decide convertirse en un siervo comprometido con el ministerio y con la visión que Dios le dio, tiene que estar listo para enfrentar cualquier clase de adversidad, confiado en lo que el Señor dijo: “No te dejaré, ni te desampararé”. “¿Quién acusará a los escogidos[a] de Dios? Dios es el que justifica.[b] 34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios,[c] el que también intercede por nosotros.[d] 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o

espada?[e] 36 Como está escrito: «Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero».[f]37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Aunque el adversario pretenda acusarnos, Dios ha levantado un cerco de protección alrededor de sus siervos y los protege. Algunos otros peligros que con más frecuencia tiene que enfrentar el líder son:

I. Temor

"El temor del hombre le pone trampas; que confía en Jehová está a salvo" (Proverbios 29:25).

El temor es el resultado de un corazón herido, y paraliza al hombre en todas las decisiones que este tiene que tomar. Saúl es un gran ejemplo de los efectos desastrosos producidos por el temor.

"Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio" (2 Timoteo 1:7).

Como hijos de Dios tenemos que rechazar el temor en todas sus manifestaciones, porque la misión del temor es la misión satánica de hurtar, matar y destruir.

Usted puede hacer la siguiente oración: "Padre me arrepiento por haber consentido al temor dentro de mi vida. Renuncio al temor, con todas mis fuerzas y lo reprendo de mi vida. Creo que en la cruz, Jesús llevó todo mi temor y me hizo libre de esa maldición. Acepto el espíritu de poder y de dominio propio, otorgado por Jesús para mi. Se que Jehová está a mi lado como un poderoso gigante y peleará siempre por mi".

Conclusión

Cuando usted conoce las normas de justicia, y los avisos de peligro, sabe que simplemente obedeciendo será protegido del mal, pues está escrito:

10 "no te sobrevendrá mal ni plaga tocará tu morada, 11 pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.[a] 12 En las manos te llevarán para que tu pie no tropiece en piedra" (Salmo 91:10-12).

O como dijo el apóstol Pedro: "Si tenéis estas cosas y abundan en vosotros, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo" (2 Pedro 1:8).